

VI. MANIFESTACIONES FESTIVAS

Las manifestaciones festivas son parte indelible de la vida de los habitantes de la sierra, y ello también se expresa en las actividades relacionadas con la construcción de la casa. Estas manifestaciones tradicionales constituyen la expresión del espíritu mítico del hombre andino, de su identidad regional, quien siempre se ha identificado con la naturaleza.

Estas expresiones se observan inclusive desde la compra del terreno para la vivienda, la tradición consiste en ofrecer un regalo al vendedor, consistente de un carnero o chanco, además del licor o chicha. Esta ofrenda se realizaba para ganarse la «gracia» o predisposición del dueño, además que aseguraba suerte en la construcción.

Para iniciar la construcción se contrata un maestro de obra, quien en el mismo terreno traza la casa. El trabajo se inicia con un pequeño descanso en el que se reparte coca y licor. Se excavan las zanjas de la cimentación y en una parte de ella se ofrenda a la Pacha Mama con flores, coca y aguardiente. El maestro termina el cimiento y deja todo listo para levantar los muros.

Cuando se levantaban los muros (o pirca), los familiares y amigos en ocasiones se comprometen con ayudar. En todo caso existe la obligación de dar comida y bebida a todas las personas que vienen a trabajar.

Para el techado de la casa también participan los parientes y amistades. Es costumbre brindar la comida consistente en «puchero» o cuy, se ofrecen en los descansos abundante «chicha con punto» (chicha con alcohol). La jornada culmina con una fiesta donde se toma con alegría y baila con la orquesta o «roncadora» ofrecida por el padrino.

Como acto culminante, luego de la terminación de la casa, se procede con la colocación y misa de la Cruz, que constituye una gran fiesta. La cruz es un símbolo de profundas raíces en los poblados andinos, que se confecciona con sencillez pero que tiene gran belleza. En el campo estas cruces son de dos clases, de la comunidad que es colocada en la parte más elevada del poblado y de los habitantes, que adornan sus viviendas.

Los pobladores la colocan como «protectora» de la casa en la cumbre de los techos. Existe la creencia que la cruz aleja tanto los peligros naturales como los sobrena-

turales, tal como la caída de rayos y la presencia de seres fantasmales, protege de todos los males al nuevo hogar y es un símbolo de buena ventura para sus habitantes. Son por lo general de metal, y en ocasiones de madera adornada con flores naturales.

Estas cruces están confeccionadas con fierros como la platina, alambres, sunchos de acero y soldadura, con múltiples figuras en forma de «S».

El dueño de la casa elige a los «padrinos» entre sus allegados, que casi siempre son una pareja de esposos. En esta fiesta se acostumbra que ellos deben ofrecer la cruz, además de la banda de música y la cerveza. Por todos estos ofrecimientos son muy agasajados.

El día señalado, la cruz es conducida al templo con gran cortejo y banda de música. Los padrinos llevan las cintas que penden de la cruz. Luego de la misa, la comitiva retorna a la casa. Los padrinos colocan la cruz sobre la cumbre del techado con la ayuda de un albañil y marcan el inicio de la celebración, se baila con mucha alegría y se toma licor hasta el hartazgo.

VII. RESULTADOS Y COMENTARIOS

1. Se ha encontrado que el uso de las técnicas del adobe y el tapial es regional, el adobe predomina en el Callejón de Huaylas y el tapial en la zona de Conchucos, si bien ello no niega que ambas sean conocidas en toda el departamento. Estos materiales se emplean tanto para las viviendas como para los cercos. Ocasionalmente se usan el adobe y el tapial en una misma estructura, pero generalmente se utilizan separadamente.

Se ha podido observar que los pobladores participan en la construcción, aprenden y ejecutan técnicas, adquieren así un conocimiento que es parte del saber popular y de su tradición constructiva, de su recurso ancestral.

2. Las múltiples relaciones que se desarrollan en la vivienda tienen connotaciones en su arquitectura:

* El patio es uno de los ambientes más importantes, pues es un interrelacionador

de espacios, por éste se ingresan a los demás ambientes y en él se desarrollan actividades diversas.

- * La cocina está separada de las habitaciones para que no moleste el humo del fogón, inclusive constituye un módulo independiente.
- * La casa está muy ligada a la actividad agrícola, por lo que tiene importancia el lugar donde se ubica el depósito de granos y tubérculos, las "pirhuas" de maíz, etc.
- * Es característico contar con ganado en la vivienda, el corral se ubica en un espacio separado de la casa, que posee abrigo natural para los animales. Los cuyes habitan en la cocina, bajo el fogón o en las «colcas» (atillos).
- * La iluminación parece ser no indispensable para los ambientes, algunos se iluminan a través de otros o de las puertas, y se ventilan de igual forma.
- * Las fiestas constituyen parte indelible de la vida. Muchas veces la sala ocupa el área principal de la casa pensando sólo en estos acontecimientos.

3. La construcción con tierra en Ancash, ha ido cambiando y difundiéndose, no solo como resultado de la tecnología y los materiales existentes, sino también por la influencia de un conjunto de factores sociales, culturales y económicos, en los cuales se desenvuelven los usuarios de la vivienda. Lo importante en ella es satisfacer más que los requisitos de resistencia, los requisitos de ser económica, proveer protección y suministrar una atmósfera habitable. Para conseguir ello, con el criterio andino de estos conceptos, cuentan con su tecnología tradicional, que no es una ciencia exacta, es más bien un conocimiento adquirido, una habilidad desarrollada a través del tiempo, que varía, a veces ligeramente, entre pueblos y personas.

4. La casa en el campo está plenamente integrada al paisaje serrano, incide fuertemente en el empleo de los recursos de la zona: la mano de obra es del lugar, los materiales los ofrece el territorio, eucalipto para la estructura de los techos, para ventanas y puertas; tierra para los muros; arcilla para las tejas. La vivienda andina es la respuesta a las condiciones que le plantean al poblador su clima y su cultura, la necesidad y el ingenio han acabado por diseñar la habitación más funcional y económica, la que mejor se adecua a su ambiente. Otro tanto ocurre con las técnicas adoptadas, ya que resultan por igual de la capacidad del esfuerzo del poblador y de las limitaciones impuestas por los materiales.

5. Nuestro objetivo es promover la recuperación de las tecnologías tradicionales, para ello es necesario entender que la vivienda andina no debe ser considerada sólo como un objeto sobre el que hay que intervenir, también como fuente de información que puede revelar su historia particular e indicarnos que es lo que aún se puede realizar con utilidad. Más que aplicar a la edificación tradicional los últimos adelantos tecnológicos, puede ser útil, para reducir la vulnerabilidad, emplear las técnicas tradicionales enriquecidas con el conocimiento de los factores sociales, culturales e inclusive políticos involucrados, estimulando a la comunidad primero a encontrar, luego controlar y después a aplicar normalmente, en forma crítica, «sus» técnicas, las que han tenido éxito durante los años. Es también importante que este saber vuelva a ser patrimonio general de la comunidad. De este modo se pone en marcha, se reanima un proceso de evolución permanente, que debemos evitar sustituir por la innovación. Particularmente encontramos que a consecuencia de los últimos sismos las viviendas ya no tienen muros tan elevados y se nota un mayor uso de soleras frontales y perimetrales en adición a los dinteles sobre puertas y ventanas.

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. La influencia de los rasgos populares, de las costumbres y patrones culturales de la comunidad, resulta decisiva en la ejecución de la vivienda en la Región Chavín. Estos aspectos conllevan a un concepto de vivienda que no coincide con nuestra concepción citadina de ella, con ellos, a pesar de haber sufrido el impacto tecnológico cultural occidental, podemos conseguir en parte vincularnos con nuestro patrimonio tecnológico, logrando la continuación de nuestra cultura, recuperando nuestras capacidades ancestrales sobre la construcción, la técnica y el diseño.

2. El desarrollo de la vivienda de tierra se puede lograr sin necesidad de proponer grandes cambios ni nuevas soluciones. El principio es emplear los materiales y las técnicas de construcción tradicionales en cada zona, consi-

derando las restricciones sociales y culturales involucradas en la construcción, para hacerlas más habitables, más seguras y gratas. Debemos insistir que la casa es una particularidad de cada lugar, de cada pueblo, por lo que las propuestas externas deben contemplar la individualidad de los casos para tener eco en su aplicación.

3. La potencialidad de la construcción con tierra es todavía muy grande y significa hasta ahora la mejor alternativa para la vivienda andina, por lo tanto sin un conocimiento profundo de las técnicas utilizadas y de sus determinantes sociales y materiales, poco se podrá hacer por el futuro de estas construcciones, por lo que nuestro propósito es difundirlas teniendo en cuenta estos aspectos para que con ayuda del propio poblador se produzcan soluciones adecuadas.

BIBLIOGRAFÍA

1. ININVI, «Tipologías y Tecnologías de Viviendas de Poblaciones Menores. Trapecio Andino. Cusco - Puno». 1988. Lima, Perú.
2. INTERTEC and The University of New México, «Vernacular Housing in Seismic Zones of India». 1984. México.
3. MEMORIAS DEL SEMINARIO LATINOAMERICANO DE CONSTRUCCIONES SISMO-RESISTENTES EN TIERRA. Mayo 1983. Lima, Perú.
4. C.ESTREMADOYRO R.; T. MAGUÑA C. Ancash: Historia y Cultura. Tomo I. Editorial Científica S.R.L. 1989. Lima, Perú.